



OR HAPARASHA

ILUMINA TU SHABAT CON ESTA INCREIBLE SÍNTESIS DE LA PARASHA DE LA SEMANA

Rab Abraham Aramati

PARASHA VEZOT HABERAJA

En la Parasha anterior de Haazinu, Moshe le enseña al Pueblo de Israel un Cántico. En nuestra Parasha, la última de la Tora, Moshe bendice al Pueblo previo a su fallecimiento y se eleva al cielo en una tormenta.

Antes de fallecer, Moshe alaba a Hashem y al Pueblo antes de bendecir a cada Tribu según recibió de forma profética. Cuando se dirigieron al Monte Sinai a recibir la Tora, Hashem salió a su encuentro junto a los ángeles como un novio cuando recibe a su novia con alegría. En un principio Hashem les ofreció la Tora a los descendientes de Esav e Ishmael, sin embargo, ellos no la aceptaron. Y cuando se la ofreció al Pueblo de Israel ellos accedieron inmediatamente, esta es la raíz del amor de Hashem hacia nosotros. Y debido a que el Pueblo de Israel están unidos con amor y paz, recibiendo el reinado de Hashem constantemente, son merecedores de la bendición Divina.

Cuando el Pueblo recibió la Tora está escrito: "Y respondió todo el Pueblo en unión". La Tora la recibieron estando unidos, de esta manera son merecedores de la bendición de Hashem. Muchas de las Mitzvot (Preceptos) de la Tora tienen el propósito de aumentar la unión entre los integrantes del Pueblo, como la Tzedaka, Jesed (Bondad) y "Ama a tu prójimo como a ti mismo", entre otras. Si cada uno hace el esfuerzo de pensar en su prójimo y ayudarlo, también Hashem pensará en él y lo ayudará. Debemos recordar que cuando el Pueblo de Israel está unido no hay nada que los pueda perjudicar.

Las bendiciones a las Tribus:

Moshe comienza bendiciendo a cada Tribu por separado:

La bendición a la Tribu de Reuben: Que tengan una vida de alegría y tranquilidad en este mundo. Y aunque Reuben cometió una transgresión en contra de su padre Yaacov (Como está escrito en la Parasha de Vayishlaj en el Libro de Bereshit), fue perdonado por haberse arrepentido y merece ser nombrado junto a las demás Tribus y resucitar en la resurrección de los muertos.

La bendición a la Tribu de Yehuda: Que Hashem reciba las Plegarias de los reyes de la casa de David y cuando salgan a la guerra tengan la fuerza de vencer a sus enemigos. También Yehuda cometió una transgresión (Como está escrito en la Parasha de Vayeshev en el Libro de Bereshit), sin embargo, él confesó su transgresión y por ello fue merecedor del reinado de David.

La bendición a la Tribu de Levi: Que Hashem les de la fuerza de vencer a quienes los odian y quieren desafiar la *Kehuna* (Sacerdocio). Esta Tribu fue merecedora de la cercanía a Hashem y toda pregunta de la congregación se la hacían a Hashem a través del *Cohen Gadol*, el cual recibía *Ruaj Hakodesh* (Providencia divina) para responderla. Esto es porque no cometieron transgresiones como las demás Tribus: No se quejaron de Hashem ni de Moshe en el desierto, no sirvieron al Becerro de Oro y cuando Moshe les ordenó exterminar a las personas que lo construyeron, no se negaron a hacerlo incluso teniendo que eliminar a sus familiares los cuales habían transgredido. Ellos también se circuncidaron en el desierto, a diferencia de otras Tribus. Por lo tanto, ellos son dignos de enseñarle al Pueblo de Israel las leyes de Hashem, hacer el incienso en el *Kodesh Hakodashim* el día de Kipur y ofrendar los *Korbanot* (Sacrificios) en el *Bet Hamikdash*, para regocijar a Hashem.

La bendición a la Tribu de Biniamin: Será merecedor de su herencia de la Tierra de Israel en Yerushalaim y el *Bet Hamikdash* – el lugar donde reposa la *Shejina* (Presencia Divina) se encontrará en su parte, debido a que Biniamin es querido por Hashem.

La bendición a las Tribus de Yosef (Las Tribus de Efraim y Menashe): Su territorio será bendecido con frutos selectos y con aguas que regarán su tierra. Y su terreno estará lleno de tesoros de oro, plata y piedras preciosas, así como Yosef influenció con todo lo bueno al Pueblo de Israel en Egipto. Moshe continúa bendiciendo específicamente a Yeoshua Bin Nun – el líder del Pueblo tras su fallecimiento, descendiente de Yosef, para que tenga la fuerza de un toro, sea bendecido con majestad y esplendor, teniendo el poder de causar miedo entre las naciones y someterlos.

La bendición a la Tribu de Zebulun: Tendrá éxito en los negocios y saldrá al trabajo con alegría. Puesto que Zebulun tomó la decisión de sustentar a la Tribu de Isajar para que se dedique únicamente al estudio de la Tora.

La bendición a la Tribu de Isajar: Sus integrantes se ocuparán tranquilamente del estudio de Tora, siendo ellos y la Tribu de Zebulun meritorios de un buen sustento. Debido a que Isajar decidió dedicarse únicamente a la Tora y conocer todas Sus leyes, ameritaron que los meses y las Festividades sean fijadas por sus integrantes y según lo que ellos digan el Pueblo de Israel subirá a Yerushalaim en los *Shalosh Regalim* (Las Festividades de Pesaj, Shabuot y Sucot) a ofrendar *Korbanot* en el *Bet Hamikdash*.

La bendición a la Tribu de Gad: Que tengan la fuerza de un león y que todos sus enemigos les teman, que cuando salgan a la guerra luchan con tanta fortaleza que con un movimiento de la mano cortarán el brazo del enemigo. Esta era la más débil de todas las Tribus y por ello fueron bendecidos con la fortaleza. Moshe señala el mérito de la Tribu de Gad al elegir asentarse fuera de la Tierra de Israel, en el lugar en el cual será enterrado Moshe. Sin embargo, incluso que no van a vivir dentro de la Tierra, saldrán a luchar para conquistarla junto al resto del Pueblo.

La bendición a la Tribu de Dan: Que tenga la fuerza y valentía de un león joven. Su herencia en la Tierra será bendecida con ríos.

La bendición a la Tribu de Naftali: Que estén satisfechos y alegres con su herencia en la Tierra, la cual tendrá la bendición Divina, sus árboles producirán prontamente frutos deliciosos, el río Kineret estará en su porción y obtendrán su sustento de los pescados que se encuentran en él.

La bendición a la Tribu de Asher: Que sean bendecidos con muchos hijos, abundantes árboles de olivo que producirán mucho aceite y a cambio de él las otras Tribus le darán su cosecha.

La bendición a todo el Pueblo de Israel:

Ahora Moshe bendice a todo el Pueblo con una bendición general, que sus ciudades sean fuertes y fortificadas, que quienes las cuiden sean valientes y poderosos y que sus enemigos no puedan entrar en ellas. Si se fortalecen en el temor a Hashem y la observancia de Sus Mitzvot, Hashem los cuidará eternamente, como los ayudó a vencer a sus enemigos antes de entrar a la Tierra de *Kenaan* (Israel) conquistando sus ciudades. Y cuando el Pueblo conquiste la Tierra de *Kenaan*, se asentarán en sus ciudades con paz y tranquilidad, sin temor. Y se les cumplirá la bendición con la cual los bendijo Yaacov Avinu y la bendición con la cual Itzjak bendijo a su hijo Yaacov, que tengan todo lo bueno en su Tierra. Y todos sus enemigos se rendirán ante ellos.

El fallecimiento de Moshe Rabenu:

Moshe sube al Monte Nebo como Hashem le ordenó en la Parasha anterior (No subió antes porque quería bendecir al Pueblo). Desde el Monte, Hashem le muestra toda la Tierra de *Kenaan* – la Tierra que Hashem le prometió a Abraham, Itzjak y Yaacov que le entregaría a su descendencia, diciéndoles que la conquistarían y se asentarían en ella. Moshe fallece en la cima del Monte de Nevo tras un beso de Hashem. Luego de su fallecimiento Hashem lo entierra en un valle en la tierra de Moab frente a la *Avoda Zara* (Idolatría) llamada “Beit Peor” (Para expiar por la transgresión del Pueblo de Israel cuando sirvieron a esta Idolatría). Hasta el día de hoy nadie sabe exactamente el lugar en el cual fue enterrado Moshe puesto que Hashem lo enterró por Si mismo. Moshe Rabenu tenía 120 años cuando falleció y en el momento de su muerte estaba en el auge de su fuerza. Su cuerpo no se deterioró, se mantuvo intacto.

El liderazgo de Yeoshua:

Tras el fallecimiento de Moshe, el Pueblo llora por él durante 30 días, al finalizar estos días Yeoshua se llena de sabiduría por el poder de Moshe que apoyó sus manos sobre él antes de su muerte y el Pueblo de Israel comienza a obedecer a Yeoshua, como le ordenó Hashem a Moshe, que luego de su muerte Yeoshua lideraría al Pueblo.

La grandeza de Moshe Rabenu:

La Tora declara que nunca existió ni existirá un profeta del nivel de Moshe Rabenu. Hashem estaba cerca de él como un padre de su hijo y siempre que quería hablar con Hashem podía hacerlo. Moshe hizo grandes milagros en Egipto como enviado Divino, recibió la Tora y levantó en sus manos las Tablas de la Ley – aunque no era humanamente posible cargarlas por su peso, y cuando Moshe las rompió a causa de la transgresión del Becerro de Oro, sin haber pedido permiso de Hashem para hacerlo, Él estuvo de acuerdo con ello. Todo esto lo realizó a los ojos del Pueblo de Israel.

El nacimiento del Pueblo de Israel comenzó con Nuestros Patriarcas Abraham, Itzjak y Yaacov y finalizó con el fallecimiento de Moshe Rabenu. Cada uno de los integrantes de nuestro Pueblo tiene una raíz pura y santa, el alma de cada uno de nosotros fue elegida y seleccionada por Hashem para ser integradas al Pueblo de Israel. Y cuando recitamos la Plegaria “Asher Bajar Banu Micol Haamim” (Nos eligió de entre todas las naciones) se refiere a cada uno y uno de nosotros. Las fuerzas que nuestros sagrados Patriarcas inculcaron en nuestras almas se encuentran en nuestro interior hasta el día de hoy, aunque no estemos consientes de ellas. Si nos esforzamos por ir en el camino de nuestros antepasados inmediatamente las sentiremos y las revelaremos.

“SHABAT SHALOM”

